

**Lo sentimos, acceso denegado...
por Agustín Suárez Suárez**

Existen en nosotros hábitos y costumbres, que en mayor o menor grado, y en la mayoría de las ocasiones de manera involuntaria, imposibilita el acceso a la información a muchas personas. Este artículo pretende comentar, única y exclusivamente, cuáles son esas barreras que inconscientemente 'colocamos' en las autopistas de la información y que si logramos destruir, convertirá la red en una verdadera autopista, sin privilegios para unos ni complicaciones para otros.

Con la consolidación de Internet, tal y como hoy la conocemos, la vida de millones de personas ha cambiado. Ha cambiado en el sentido de que ya no es necesario, por ejemplo, trasladarnos a un banco para realizar una transferencia bancaria, o desplazarnos de un lugar a otro para encontrar un producto al mejor precio. Internet nos ofrece la posibilidad, desde el mismo asiento en el que nos encontramos ahora, de llevar a cabo innumerables operaciones vía 'on-line'.

Internet, para los que piensan como yo, es un lugar de reunión, de discusión, de aprendizaje... un lugar en el que tienen cabida todas esas personas con ansias de reunirse con aquellos que comparten sus mismas necesidades e intereses, en el que tienen cabida aquellas personas que quieren defender sus ideas y discutir, siempre con respeto, las ideas de los otros, un lugar en el que aprender nunca antes fue tan accesible. Accesibilidad. Esa es la palabra clave de este artículo.

A priori, podríamos pensar que Internet, debido a su morfología, mantiene la filosofía que anteriormente comentábamos. Sin embargo, existen en nosotros hábitos y costumbres, que en mayor o menor grado, y en la mayoría de las ocasiones, de manera involuntaria, imposibilita el acceso a la información a muchas personas. Ya no se trata de aparcarse en una zona reservada a minusválidos o sobre un paso de peatones, o al construir un edificio, olvidarnos de colocar una rampa de acceso y/o un ascensor, o que los informativos de televisión no cuenten (a excepción de algunos pocos) de traductores de lengua de signos. En este caso se tratan de cosas minúsculas, que, sin embargo enlazadas entre sí, hacen casi imposible el acceso a la información a muchas personas.

Este artículo pretende comentar, única y exclusivamente, cuáles son esas barreras que inconscientemente 'colocamos' en las autopistas de la información. Barreras que, por suerte o por desgracia, como lo queramos ver, nosotros los, entre muchísimas comillas, 'normales', podemos superar con éxito, salvaguardando las desavenencias que cada uno de nosotros tenga con la técnica y los nuevos avances.

WORLD WIDE WEB (WWW)

Es uno de los servicios más empleados en Internet, y por tanto, y sin que sirva de excusa para salvaguardar al resto de servicios, es el que más accesible debería ser. Uno de los problemas más importantes es el diseño de las páginas webs. A la hora de diseñar el código HTML (HyperText Markup Language), todos intentamos que el resultado final sea algo espectacular, algo novedoso, que destaque del resto de páginas del mismo género al que pertenece la nuestra. Y es normal que deseemos ansiosamente ver crecer el número de visitas de nuestra página cada día. Pero, sin embargo, este hecho va asociado, en la mayoría de las ocasiones, con inaccesibilidad.

Muchas veces nos fijamos única y exclusivamente en el aspecto exterior, en lo bonito o feo que resulta observar, de manera visual, la pantalla del ordenador. Y es normal que esto ocurra así, porque la vía principal de obtención de información, para muchos de nosotros, es la vista. Pero muchos usuarios de Internet tienen esta vía imposibilitada, por lo que tienen que emplear otros sentidos para la obtención de información. Es el caso, por ejemplo, de los invidentes. Estas personas emplean un navegador con salida en pantalla exclusivamente textual. Tienen, además, un hardware específico que 'traduce', por decirlo de alguna manera, lo que aparece en pantalla en lenguaje braille.

Es por tanto necesario, que cuando se creen páginas webs se creen accesibles para este tipo de población (no únicamente para los invidentes, sino para aquellos que por alguna razón u otra no puedan obtener de manera natural la información). Por ejemplo, una página con muchas imágenes nos puede parecer realmente atractiva, debido a su inmejorable diseño y abundante colorido. Sin embargo, para alguien que emplee un tipo de navegador como el que antes comentábamos, esa misma página se encontrará, literalmente escribiendo, y nunca mejor dicho, vacía de contenidos si esas mismas imágenes no van acompañadas de texto alternativo o como se representa en lenguaje HTML, ALT= " " (yendo el texto alternativo entre las comillas). Este es el error que muchos de nosotros cometemos en la mayoría de las ocasiones. Pensemos mejor que se trata de un simple despiste antes de pensar que se trata de desgana.

Hace relativamente pocos meses, la W3C introdujo en Internet lo que se conoce por WAI (Web Accessibility Initiative), en el cual se incluyen las directrices para crear páginas webs accesibles a todo tipo de usuarios, sea cual fuera su discapacidad. Esta guía, aunque sencilla, es bastante extensa, y debido a cuestiones de espacio no puede ser incluida en su totalidad en este artículo. Sin embargo, se ha considerado muy interesante desarrollar, de manera más detallada, las barreras más comunes con las que se encuentran los usuarios discapacitados cuando navegan por Internet.

La accesibilidad en las páginas webs se organiza dependiendo de la prioridad. La prioridad se divide en tres niveles, dependiendo a su vez de la accesibilidad de cada página. Estas prioridades son:

Prioridad 1: Es el mínimo nivel exigible para que una página web sea accesible. De otra forma, uno o más grupos de usuarios encontrarán imposible el acceso a la información en el documento.

Prioridad 2: En este nivel de prioridad, se eliminan muchas barreras que impiden el acceso a la información en las páginas webs. De otra manera, uno o más grupos de usuarios encontrarán dificultoso el acceso a la información.

Prioridad 3: Es el mayor nivel de accesibilidad estipulable a una página web. Satisfaciendo esta prioridad, se posibilita el acceso, casi de forma completa, a la totalidad de la información existente en un documento.

La forma de catalogar una página web dentro de una de estas prioridades es viendo si nuestra página satisface los factores que la Web Accessibility Initiative (WAI) ha catalogado para cada una de ellas. Así, por ejemplo, para obtener la prioridad 1 deberemos satisfacer, entre otros factores, los siguientes:

Proporcionar texto alternativo a cada uno de los elementos no textuales (gráficos, imágenes, video-clips, sonidos...). Asegurarnos de que toda la información que se encuentra a color, también se encuentra sin este formato. Emplear el lenguaje más conciso para la temática de nuestra web. Cuando empleemos tablas de datos, deberemos identificar periódicamente los títulos de las filas y las columnas.

Si queremos obtener más información sobre estos factores y las condiciones para satisfacer cada prioridad, debemos visitar la dirección URL: <http://www.w3.org/TR/1999/WAI-WEBCONTENT-19990324/full-checklist.html>.

Si tenemos una página web y nos interesa hacer esta página accesible a todos los usuarios de la red, podemos, para empezar, llevar a cabo estos consejos:

Proporcionar texto equivalente a todos los elementos no textuales, ya sea empleando la función "alt" o "longdesc". Esto hace referencia a lo que habíamos dicho con anterioridad. Ya no sólo la página será más accesible a aquellas personas que empleen un navegador exclusivamente textual, sino que además, para los que tenemos una velocidad de navegación muy lenta, el cargar única y exclusivamente aquellos elementos no textuales que más nos interesan, nos será más fácil y cómodo que estar esperando a que se carguen por completo todos estos elementos. Como elementos no textuales hacemos referencia no sólo a las imágenes. Deberían tener texto alternativo, además, las animaciones (GIFs animados), los applets y java scripts, los sonidos, los videos... y en general todos aquellos elementos que no sean texto, incluido el arte ASCII.

Los colores son una parte muy importante a la hora de diseñar una página web accesible. Una página en la que el color del fondo no destaque sobre el de las letras será muy poco accesible para usuarios con problemas visuales acusados. Por tanto, se recomienda utilizar para la letra y el fondo colores que destaquen unos de otros. Por ejemplo, sobre un fondo blanco o gris tramado a muy poco porcentaje, lo ideal sería escoger un tipo de letra de color negro. También es importante escoger un tamaño de letra adecuado, y evitar, en la medida de lo posible, el empleo de tipos de letra con tamaño menor a 10 puntos, ya que si bien hay navegadores que permiten cambiar estas variables manualmente, otros navegadores no tienen esta opción.

Si deseamos incluir en nuestras páginas programas que se basan en lenguajes de programación tales como el Java o el VRML, debemos recordar que estos no van asociados con la palabra inaccesibilidad. Generalmente, las páginas en las que se incluyen este tipo de programas tienen un dinamismo especial. El problema radica cuando es imposible la navegación por una página web debido al hecho de que para ser funcional, el navegador necesariamente debe ser compatible con estos lenguajes de programación. Paradójicamente, los navegadores que emplean los usuarios discapacitados son, en su mayoría, incompatibles con este tipo de lenguajes.

En caso de que llevar a cabo estas modificaciones no sea posible, se intentará realizar una página web alternativamente exclusivamente textual. En ocasiones, es la forma más eficaz y sencilla de hacer una página web accesible.

A continuación comentaremos dos servicios que, aunque a priori puedan parecer accesibles a todo tipo de usuarios, tienen tantos o más problemas que el World Wide Web. La accesibilidad o inaccesibilidad en estos servicios no se encuentra subordinada a un tipo de discapacidad u otro, sino que afecta a todos los usuarios de la red por igual.

En ocasiones hay en nosotros comportamientos que, en mayor o menor grado, imposibilitan el acceso a estos servicios. Muchas veces esos comportamientos se llevan a cabo de manera premeditada. Pero hemos de reconocer que otro tanto de las veces se realiza por mero desconocimiento. Por lo tanto, no estaría de más recordar cuáles son esos factores que provocan esa inaccesibilidad.

E-MAILS Y FOROS DE NOTICIAS:

Existen muy pocos problemas cuando utilizamos este servicio de forma unidireccional, es decir, enviar única y exclusivamente el mensaje a una persona, salvaguardando claro está, el típico y tópico problema con el que todos nosotros en alguna ocasión nos hemos encontrado: el idioma.

El problema aparece cuando ese mensaje no es unidireccional, sino multidireccional, es decir, son muchas personas las que recibirán el correo que hemos enviado. Es el caso, por ejemplo, de las listas de distribución o de los foros de noticias, dos servicios importantísimos, desde mi punto de vista, para una profesión como la nuestra. Antes de hacer uso a estos servicios, sería conveniente conocer lo que son las netiquetas (consultar la dirección <http://acwww.bloomu.edu/net.html>). Con este término se entiende al conjunto de indicaciones

que aconsejan los internautas para hacer uso del correo electrónico. Más que un conjunto de reglas, se trata de normas de buena educación y convivencia entre los 'ciudadanos' de la red.

Aunque parezca ir en contra de la filosofía de Internet, no debemos olvidar que el mejor modo de acercarnos a la 'anarquía' no es el empleo de acciones maquiavélicas. Está en la mano de todos nosotros convertir unos servicios tan interesantes y útiles en algo 'habitabile'. Así, por ejemplo, debemos evitar:

Enviar mensajes a diestro y siniestro. En ocasiones, nos encontramos en nuestro buzón el mismo mensaje repetido unas ocho o nueve veces, seguramente debido al ansia de respuesta o al temor de que no haya sido recibido. Para el primer caso, recordar que es decisión de cada uno responder o no a nuestros mensajes, y conociendo un poco de psicología nos podemos dar cuenta de que esta no es la mejor manera para 'motivar' a hacerlo. En el caso de que pensemos que el mensaje no ha sido recibido, debemos tener cierta paciencia y recordar que, en la mayoría de las ocasiones, se nos avisa a través de un e-mail que nuestro mensaje no ha podido ser enviado.

Los mensajes enviados no deben tener 'attacheados' archivos que ocupen mucha memoria, menos todavía si no nos han pedido ese archivo. Este problema se agrava si el mensaje es enviado a una lista de correos o a un foro de noticias sin el consentimiento, como mínimo, del coordinador de dicho servicio. Este ha sido, en la mayoría de los casos, la causa de malos entendidos entre quien envía el mensaje y quien o quienes lo reciben. La mejor manera de llevar a cabo este tipo de actos es suministrarlo directamente a quien nos los haya pedido o indicar un link donde poder conseguirlo, y que sea ya cada uno quien decida descargarlo o no.

Es conveniente enviar los mensajes única y exclusivamente en formato de texto, a no ser que el que vaya a recibirlo nos lo haya pedido en formato HTML, por ejemplo. Muchos navegadores y lectores de correos ya tienen esta opción, la posibilidad de leer mensajes en formato HTML, pero sigue habiendo personas que emplean aplicaciones antiguas o incompatibles con este código.

Nunca debemos enviar mensajes personales directamente a una lista de correos, y menos entrar en discusiones y conversaciones groseras en foros de correo donde hay más usuarios implicados.

Debemos recordar que, en caso de desconocer la lengua materna de la persona a la que va dirigido nuestro e-mail, es conveniente emplear el inglés, que es el idioma más empleado por los usuarios de la red.

Si seguimos estas sencillas normas de convivencia, entre todos podremos hacer de un servicio tan útil como lo son las listas y los foros, un lugar mucho más agradable y valioso.

Como hemos visto, "accesibilidad" es un término asociado a discapacidad, pero no exclusivamente. Cualquiera de nosotros puede estar "discapacitado" para acceder a una información recibida por e-mail, en formato ASCII, si no se ha estudiado swahili y ésta es, a la sazón, la lengua del mencionado correo. Vigilemos bien, por tanto, de qué manera emitimos nuestra información en Internet y no perdamos de vista que "al otro lado hay personas", sea cual sea su grado de "capacidad", insaciable de sabiduría.

© Agustín Suárez, 1999.
Logopeda